

Boletín Salesiano

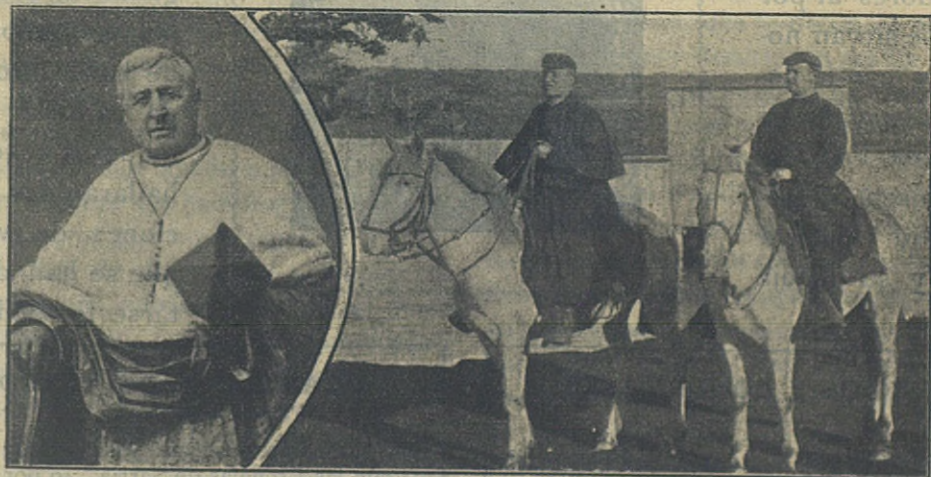
REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVII — N. 1.

Enero de 1922.



Sumario. — El Revmo. Don Felipe Rinaldi, Prefecto General de la Pia Sociedad Salesiana, a los beneméritos Cooperadores y Cooperadoras de la misma: La muerte de Don Albera - Año de luto - Informe de 1921 - Obras emprendidas por los Salesianos - Obras realizadas por las Hijas de María Auxiliadora - Propuestas para 1922 - Una nueva instancia — Quién era Don Albera — Culto de María Auxiliadora — Gracias de María Auxiliadora — Nuevas nombramientos: Mons. de Aquino Correa - Dos nuevos Obispos — De nuestros exalumnos.



Los primeros misioneros de la Patagonia.

El Emm^o. Cardenal Cagliero, director de la primera expedición. Cumple el 11 del corriente enero 84 años de edad. ¡Dios nos lo conserve aún muchos años!

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Vía Cottolengo N. 32 - TURIN. 9 (Italia)

CALENDARIO SALESIANO DE MARIA AUXILIADORA

para 1922

El primero de Agosto para América y el primero de septiembre para España, comenzará a ser despachado nuestro CALENDARIO DE PARED PARA 1922. Se ha aumentado notablemente este año la tirada de tacos, pero como gracias a Dios,

va teniendo cada año mayor aceptación, estamos seguros de que en pocos meses quedará la edición agotada. Por ello, rogamos encarecidamente a los señores libreros y compradores al por mayor, se sirvan notificarnos con la debida anticipación el número de TACOS que piensen adquirir, para nuestra norma y su mejor servicio.



De cartones tenemos variado surtido, y son todos ellos verdaderas obras de arte.

Adjunta presentamos su clasificación. Al fijar los precios no se ha procurado buscar ninguna ganancia, aún legítima, tratándose sólo de hacer propaganda católica. En los adjuntos cuadros se hallarán las condiciones de venta a que se han de sujetarse los pedidos.

PRECIOS Y CONDICIONES

Taco suelto	Ptas. 0'50
Cartón solo	» 0'50
Taco y cartón	» 0'90

1.º Al hacerse los pedidos, deberá enviarse su importe, bien en Letras o Valores declarados, en sellos de correo, o en carta certificada o por Giro Postal, avisando a la vez.

2.º La mercancía viaja siempre por cuenta del comprador, cargándosele los gastos de correo y del certificado, si lo solicita.

3.º Del taco no serviremos pedidos inferiores a SEIS Cartones.

4.º Para los señores libreros y pedidos importantes se hará el descuento del 25 por ciento.

CARTONES DE PARED

- N. 1. Cromo del Vble. Juan Bosco, con las Escuelas de Sarriá, 40 por 25 cm. Ptas. 0'50
- N. 2. Cromo de Maria Auxiliadora presidiendo las obras Salesianas. 40 por 30 cm. » 0'50
- N. 3. Cromo de la niñez del Vble. Juan Bosco, estilo barroco. 40 por 29 cm. » 0'50
- N. 4. Cromo del Templo del Sagrado Corazón de Jesús en el Tíbidabo. 39 por 28 cm. » 0'50
- N. 5. Cromo tricromía de Maria Auxiliadora, miniatura medioeval. 33 por 23 cm. » 0'40
- N. 6. Cromo Monumento a Don Bosco. 40 por 30 » 0'50

Los pedidos diríjanse al Sr. Admor. de la Librería Salesiana - SARRIÁ (Barcelona-España)

BOLETÍN SALESIANO

— REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO —

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

El Rdm.^o Don Felipe Rinaldi

a los beneméritos Cooperadores y Cooperadoras de la Obra Salesiana

Fervorosos Cooperadores y piadosas Cooperadoras.

ANTE el pensamiento de que muchos apresuran con sus deseos la presente carta, balance de cuentas del año que acaba de expirar, y programa de empresas para el nuevo en que acabamos de entrar, siento que mi responsabilidad añade nueva carga a la que ya pesa sobre mis hombros, al solo deseo de realizar esta nueva e inesperada obligación. En vista de ello, amigos y bienhechores queridos, no puedo sustraerme al deseo de suplicaros me favorezcáis con vuestra indulgencia, y de rogaros al mismo tiempo os dignéis acoger las pocas ideas que os apunto en ésta, con la misma bondadosa disposición de ánimo con que habéis recibido la palabra de Don Bosco, de Don Rúa y de Don Álbera. Nada significa nuestra labor al lado de la inmensa variedad de obras salidas de la mano creadora del Señor, las cuales obras adquieren mayor relieve, cuanto más clara y elocuentemente predicán a la faz del mundo, con su vitalidad siempre pujante, la existencia divina del Creador.

La muerte de Don Álbera.

Mi primer pensamiento es de dolor y gratitud. ¡Don Álbera ha muerto, y repentinamente! Hacía tiempo que en aquella natu-

raleza delicada venían menguando las fuerzas, a medida que la responsabilidad de su elevado cargo adquiría mayores proporciones, a causa de los compromisos contraídos durante la guerra, que le obligaron a redoblar sus atenciones y desvelos en pro de los huérfanos, víctimas inocentes de aquella catástrofe mundial, y que añadieron nuevas preocupaciones y trabajos a los que ya agobiaban aquel macilento cuerpo.

Por bien empleados los tuvo, a trueque de ver a sus hijos de todas las naciones, unidos con apretados lazos de caridad cristiana, en momentos en que el cañón retumbaba con implacable furia. Y así, sin retroceder un paso en el camino que le trazaran las huellas de Don Bosco y de Don Rúa, quiso y supo mantenerse firme y sereno en la brecha hasta el último de sus días.

La rapidez con que se extinguió aquella preciosa existencia fulminada en un instante, (esgracia temida por nosotros largo tiempo hacía), de tal manera ha colmado la medida de nuestro dolor, que sólo las demostraciones universales de duelo que siguieron a la noticia de su muerte, los honores póstumos tributados al cadáver y las solemnísimas exequias en sufragio de su alma, han sido parte a embotar los filos aguzados del dolor y cobrar nuevos ánimos, a cuenta de los muchos que llevábamos ya perdidos.

A vosotros, pues, bondadosos Cooperado-

res, la manifestación más sincera de nuestro agradecimiento, garantizado en lo íntimo de nuestros deseos con la firme promesa que nuestro inolvidable Don Rúa pronunció por vez primera ante el cadáver de Don Bosco, que renovó más tarde en su lecho de muerte, dejándola en testamento a los continuadores de la Obra Salesiana, y que, si bien no recogimos de los labios moribundos de Don Álbera, la vimos practicada y predicada con su ejemplo durante los once años que gobernó el timón de nuestra Congregación: promesa de *seguir fiel y amorosamente las huellas que dejó trazadas nuestro Ven. Padre y Fundador Don Bosco.*

Año de luto.

El año de 1921 quedará señalado con piedra negra en los anales de la Congregación Salesiana. La muerte del Rdo. P. Aime, Inspector de las Casas Salesianas de Colombia y Venezuela señala el punto de partida de nuestros infortunios. Dos meses después terminó la gloriosa jornada de su vida el Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna, el segundo Obispo de nuestra Congregación, y una semana antes de acabar Don Álbera sus días, pasaba de este a mejor siglo nuestro llorado Hermano el Excmo. Sr. Don Juan Marengo, Internuncio Apostólico y Delegado extraordinario de la Sta. Sede en las Repúblicas Centroamericanas.

El venerando Don Álbera y Mons. Costamagna, condiscípulos ya desde su niñez en el Oratorio, llegaron al término de sus días después de haber saboreado los dulces y embriagadores consuelos del Jubileo Sacerdotal, celebrado tres años ha. Por el contrario, el malogrado P. Aime y Mons. Marengo semejan frutos arrancados prematuramente al árbol de la vida.

Tan enormes e irreparables pérdidas, unidas a otras no menos dolorosas de personas igualmente queridas, nos han repetido con voz que ha hecho temblar nuestras carnes aquel *Estote parati!* tremendo aviso pronunciado por labios divinos.

¡Felices mil veces nosotros, queridos Coo-

peradores, si, encendidos nuestros corazones en el mismo celo que nuestros venerables difuntos desplegaron por la gloria de Dios y el bien de las almas, alumbrados por la brillante luz de su piedad bien cimentada y, sobre todo, guiados por el mismo afecto que los llevó a realizar las obras gigantesca que consumieron todas sus energías, para mayor expansión y grandeza de la Obra de Don Bosco, formulamos el propósito de seguir el ejemplo de nuestros gloriosos predecesores por el mismo camino que ellos han abierto a costa de generosidad y sufrimiento!

El 8 de diciembre del año que acaba de expirar se cumplieron 16 lustros de aquella memoranda hazaña que determina el momento en que Don Bosco por inspiración de la Sma. Virgen Auxiliadora echaba los fundamentos de la Obra Salesiana. ¿Quién podrá reducir a cifra el bien realizado por ésta en los 80 años que cuenta de existencia? ¡Qué de jóvenes han pasados por nuestros hogares, adiestrándose en la ciencia de la vida y templado sus armas para la lucha en las encendidas fraguas de nuestros Oratorios y demás centros de educación, que podemos contar por centenares! ¡Qué de residencias y casas de misiones no se han abierto en todo lo descubierta del globo!

Aparte el reconocimiento debido a la divina asistencia, y a las virtudes y dotes personales de los salesianos, a la total entrega de éstos mayormente de los que fueron constituidos cabezas de la Congregación, debe Don Bosco la flor, el desarrollo y los benéficos frutos que aquella ha reportado a la humanidad entera. Por esto, al oír su nombre, nos inclinamos reverentes, y protestamos, particularmente a Don Álbera, nuestro reconocimiento imperecedero.

Informe del 1921.

Llenado el precedente deber, o mejor dicho, satisfecha una viva necesidad del corazón, paso a exponeros una breve lista de nuevas fundaciones que los Salesianos e Hi-

jas de María Auxiliadora han emprendido durante el año recién transcurrido, merced al auxilio de Dios y al apoyo de vuestra caridad.

Obras emprendidas por los Salesianos.

EN ITALIA han visto con placer los hijos de Don Bosco inaugurarse dos Colegios, destinados a formación de nuevo personal: uno en *Castel de' Britti* junto a Bolonia, en favor de las Casas salesianas de Emilia, Toscana y Liguria; y el otro, en *Schio*, junto al Oratorio del mismo nombre, con utilidades para las Casas del Lombardo Véneto, y Suiza. Se ha fundado además un Oratorio Festivo en Módena.

Las simpatías de que ha sido objeto la Obra Salesiana durante la guerra y después de ella, han tenido confirmación en el hecho de haber sido fundado un pensionado con Oratorio anexo a él en la ciudad de *Essen*, donde el número de niños que se educan en nuestro ambiente alcanza la cifra de seiscientos. En la ciudad de *Mónaco*, perteneciente a la citada región, se ha fundado un Oratorio festivo concurrido por más de 500 niños.

También en *Turnay* (Bélgica), ha sido aceptada la dirección de escuelas populares que en breve serán abiertas.

Asimismo debe consignar la Obra Salesiana recientes fundaciones en el Nuevo Continente. En *Watsawille* (Estados Unidos de América del Norte) se acaba de establecer una Colonia Agrícola, que viene a ser una verdadera providencia en favor de los hijos de emigrados. Otra Colonia Agrícola ha sido aceptada en *General Pirán* (Rep. Argentina). Junto a ella se ha levantado un grandioso colegio con iglesia parroquial dependiente de éste. Todo es donación de una generosa familia cristiana. Hemos también inaugurado una residencia en *Manaos* (Estado de Amazonas, Brasil), para atender a la juventud de esta importantísima población, y establecer al mismo tiempo un centro de abastecimiento para la lejana misión del Río Negro.

En esta vastísima Prefectura Apostólica, lo mismo que en la Vicaría Apostólica de *Shiu-Chow* en China, como en varias Inspeccionías americanas, se pudieron emprender nuevas obras, merced a un considerable refuerzo de personal. Pasan de cien los Misioneros que en diversas expediciones partieron de Turín en el transcurso del año 1921, llevándose con destino a obras de evangelización cuantas larguezas depositara en nuestras manos vuestra caridad.

Merece particular mención el grupo de Obreros Evangélicos destinados al *Assam* (India), por haber tenido la fortuna de recibir la última bendición de nuestro querido Don Álbera.

Obras realizadas por las Hijas de María Auxiliadora.

Objeto de vuestra caridad cristiana ha sido también, y continúa siéndolo, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, que ha podido ver, con vuestro sostén, acrecentado el número de sus Colegios.

EN ITALIA. Aceptaron en Turín la dirección de una casa de protección de la joven, junto al Santuario de la Consolata; en *Asti*, el jardín de infancia «*Princesa Jolanda*,» capaz de contener docientos niños; en *Oulx*, un Oratorio, taller y escuelas; en *Arma di Taggia* una escuela parroquial con asilo infantil, taller y Oratorio; en *Alejandro*, un Pensionado para jóvenes alumnas de las Escuelas Normales. Hoy pasan de sesenta y podrán subir a cien, tan luego como el palacio Alfieri, local en que ha de establecerse el Instituto, se halle desocupado y adaptado al régimen de la nueva fundación.

FUERA DE ITALIA. También tuvieron cumplimiento sus deseos de ver abiertas nuevas fundaciones fuera de Italia. Así, en *General Pisán* (Argentina), pudieron inaugurar un Colegio con Oratorio festivo; una Escuela parroquial con Oratorio festivo para niños en *Ascurra* (Estado de Sta. Catalina, Brasil); en *Jáquil* (Chile), una Escuela gratuita para niños; un Sanatorio en *Lanja* (Perú), y un Centro de educación para

niños de la colonia Italiana en Puebla (Méjico).

No quiero pasar por alto las aceptaciones de cocinas económicas, roperos y talleres, establecidos ya en algunos Colegios salesianos, como en *Turín, Frascati, Chertsey* (Inglaterra), y en *S. Francisco de California*, ni puedo dejar de mencionar la partida de treinta Misioneras a tierras de Argentina, Méjico y Asia Menor.

Por lo que llevo apuntado echaréis de ver que tanto los Salesianos como las Hijas de María Auxiliadora, no obstante la excepcional estrechez que hoy atraviesan, han podido con la gracia de Dios, la protección de nuestra Celestial Auxiliadora y vuestro generoso concurso, ver notablemente aumentado el número de sus centros benéficos.

Propuestas para 1922.

Pasando ahora, piadosas Cooperadoras y celosos Cooperadores, a exponeros el programa de acción para el nuevo año, me apropiaré los mismos pensamientos que os hubiera dejado en esta ocasión nuestro llorado Superior.

Preocupaba hondamente a Don Álbera, especialmente en sus últimos días, el pensamiento de obtener las bendiciones del Cielo para nuestra Pía Sociedad, con mayor abundancia durante el año corriente, que, prescindiendo de los efectos subsiguientes a su muerte, sería por los demás conceptos igualmente señalado para los hijos de Don Bosco. Creo poderos exponer las necesidades más apremiantes y los deseos de nuestro Superior, dirigiéndoos una demanda, cuyo contenido abarca tres capítulos: *Oraciones, un poco de celo, y, por último, acción.*

1) **Oraciones.** — El 23 del venidero abril, a la sombra del Santuario de María Auxiliadora se congregarán todos los Inspectores de la Pía Sociedad Salesiana, en compañía de sus respectivos delegados, para proceder al nombramiento del nuevo Rector Mayor, y del Consejo que deberá asesorarle en tan

alto y delicado puesto. Se realizarán además durante varios días importantísimas reuniones generales, para tratar de nuestros asuntos de más tomo, de las necesidades más perentorias de cada institución en particular, y muy especialmente sobre el modo de dirigir la actividad salesiana por cauces que respondan con mayores ventajas a las necesidades de los tiempos actuales, siguiendo en todo el espíritu de Don Bosco. ¿Quién no ve la importancia de tales reuniones, al cabo de doce años transcurridos sin que se hayan tratado cuestiones de trascendencia igual a la que revistirán las nuevas que en fecha no muy lejana serán objeto de resolución?

Y en este breve período ¡de cuántos acontecimientos seremos testigos! ¡Cuántas novedades, y en consecuencia, cuántas necesidades nuevas se irán creando! Con razón nos vemos precisados a implorar luces especiales del Cielo. Vosotros, distinguidos Cooperadores, que acostumbráis rezar cada día *un padrenuestro, avemaría y gloriapatri* en honor de S. Francisco de Sales, con la jaculatoria: *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, para ganar las indulgencias, al cumplir con esta devoción, tened presentes en vuestro recuerdo nuestras reuniones, y dirigid una invocación saturada de afecto a nuestro glorioso Patrón, para que, junto con nuestro Ven. Padre Don Bosco y nuestros Hermanos y Cooperadores que gozan de la paz de los Justos, nos obtengan de María Auxiliadora especialísima asistencia y copiosas bendiciones del Señor. Elevemos a Dios fervientes súplicas, recemos para que la Obra Salesiana pueda reportar de dichas Asambleas Generales nuevas luces y energías que, a despecho de las dificultades presentes, la lleven en alas del espíritu de Don Bosco, y con manifestación de la más robusta vitalidad, a la meta de sus aspiraciones, resumidas en esta frase: *Educar cristianamente a la juventud.*

2) **Un poco de celo.** — Un voto que en las referidas Asambleas saldrá del corazón de cuantos en ellas formen parte, será intensificar la labor en la promoción y cultivo de vocaciones.

Uno de los pensamientos que más preocupó a Don Álbera en sus últimos días y conmovió su corazón sacerdotal, fué la escasez alarmante de vocaciones, que se deja sentir cada día con más intensidad. «*Debemos, insistía Don Álbera, debemos desplegar nuestros esfuerzos en aumentar vocaciones, no sólo para nuestra Pía Sociedad, sino también con destino a la Diócesis. ¡Es una necesidad urgente que sufre la Iglesia en los tiempos que corremos! Si viviera Don Bosco, si aun viera la luz de este mundo Don Rúa, no hallarian descanso hasta tanto que no hubiesen provisto a dicha necesidad con todas las fuerzas de su alma. ¡No han de quedar atrás nuestros arrestos! Por desgracia las ofertas, de meses atrás vienen, a menos de una manera notoria.... pero aun podemos sostenernos.... Si alguna donativo considerable llega a nuestras manos, no vacilemos en destinarlo a estos fines.*

¿Quién no admira la generosidad de este programa? Ello es un reflejo verdadero de la gran necesidad que en la hora presente atraviesa la Iglesia. Dirigiendo una mirada en torno a nuestro campo, no puede menos de arraigar en nosotros esta convicción. A medida que se descorre el velo que oculta las necesidades de los tiempos, se echa de ver la urgencia de multiplicar las instituciones cuya finalidad se dirige a educar cristianamente las nuevas generaciones. Y ¿será posible poner manos a labor tan apremiante, requerida por la Religión y por la Patria, cuando en las filas de las vocaciones eclesiásticas se sufren tan continuas y sensibles defeciones?

De todas las Casas Salesianas (no hablamos de las residencias de misiones, sino de los mismos centros abiertos en países civilizados), se alza este grito desolador, que nos llega a lo más hondo del alma: «*¡Somos demasiado pocos!*». *¡Nos bastamos para llevar a cabo nuestro cometido! ¡Necesitamos nuevos brazos que compartan con nosotros el trabajo que nos ha confiado el Señor!*» ¿Hallaremos medio, aunque sea menester el transcurso de varios años y todo el buen deseo de los Superiores, de acallar estos desgarradores lamentos, y de dar solución al problema de las

vocaciones, de manera que se multiplique el número de los que nos honramos con el título de Hijos de Don Bosco?

El año pasado, como hemos apuntado arriba, partían para nuestras misiones más de cien Misioneros y treinta abnegadas Misioneras. ¿Creéis que con este refuerzo logramos dar remate a la tarea más urgente? De ningún modo. Sólo para no perder los frutos recogidos a precio de heroicas fatigas que costaron nuestros primeros misioneros de Patagonia, no serían suficientes cincuenta nuevos Obreros apostólicos que se enviaran a partir de hoy, mismo rebosando celo y derrochando salud.

Y advertid que el difunto D. Álbera aceptó un año hace, para 1922, juntamente con otras fundaciones, el Vicariato Apostólico de Kimberley en la lejana Australia, donde una docena de expedicionarios apostólicos sólo nos permitirían poder decir que hemos entrado en posesión del campo, pero de ningún modo el haber iniciado el trabajo requerido para la evangelización de territorio tan inmenso.

Por consiguiente, también en este campo, beneméritos Cooperadores, hay para vosotros lugar que precisa todo vuestro esfuerzo, toda vuestra cooperación. Ayudadnos a encontrar y formar muchas vocaciones generosas. Buscadlas también vosotros mismos, cultivadlas con amor y mandádnoslas. Si, como dice S. Agustín, «*El que salva un alma asegura la propia*» ¿qué premio no gozaremos en esta vida, y sobre todo, qué recompensa no nos será dada en la eterna, si con nuestro esfuerzo procuramos al Señor, un misionero una religiosa, un nuevo sacerdote a cuya abnegación se deba el acercamiento de tantas almas a Dios, y el engrandecimiento de su reino? Vayan dirigidas a este fin nuestras oraciones: roguemos al *Dueño de la Mies* que envíe nuevos trabajadores a su campo; roguemos todos, cada día al Señor se digne acrecentar el número de santas vocaciones a nuestra Pía Sociedad; pero al mismo tiempo, unamos a la oración nuestro trabajo en la forma que mejor nos sea dado realizar.

3) **Accion.** — El año de 1922 será el tercer Centenario de la muerte de S. Francisco de Sales, y el cincuentenario de la fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Ha llegado ya a conocimiento vuestro un programa de fiestas para conmemorar el Centenario de S. Francisco, iniciado ya en el primer Oratorio Salesiano el 28 del pasado diciembre con una reunión de todas las agrupaciones juveniles congregadas en los Colegios Salesianos de Turín. Asimismo se os notificará el programa que piensan desarrollar las Hijas de María Auxiliadora en sus fiestas jubilares.

Abrijo la firme convicción de que vosotros, celosos Cooperadores y piadosas Cooperadoras, que siempre habéis secundado con presteza todas nuestras iniciativas, acudiréis entusiasmados a celebrar con nosotros la susodicha solemnidad jubilar; pero dejadme decir que « *Podéis y debéis intensificar más vuestra labor.* » ¿Es posible amar en verdad a María Auxiliadora, querer seguir las huellas de S. Francisco de Sales, y por otra parte no imitar a nuestra Señora en prestar auxilio a los cristianos, ni copiar el celo ardiente, la caridad activa y la suave dulzura con que San Francisco, nuestro modelo se adueñó de los corazones? ¿Es posible, en una palabra, no sentirse fuertemente arrastrado a trabajar en el campo religioso-social, desarrollando el programa que el Ven. Don Bosco nos dejó trazado, y que encierra en sí tan seguro presagio de copiosos frutos para la Religión y la Patria?

El Venerable persistió siempre en la idea de que todo buen cristiano, a imitación de S. Francisco de Sales, al mismo tiempo que trata de adquirir la perfección propia, no ha de descuidar la salvación de los demás; y en su empeño tenaz de multiplicar el número de almas ávidas de glorificar a Dios beneficiando al prójimo, y en particular modo a la juventud, instituyó, junto con la Pía Sociedad Salesiana y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, la Pía Unión de Cooperadores Salesianos y Cooperadoras.

El 27 del pasado noviembre se reunió en

Turín una Asamblea de acción salesiana, convocada por Don Álbera, en la que pudimos contar con inmensa complacencia 63 agrupaciones o Juntas de acción, que ejercen fecundo apostolado en varios centros de enseñanza y Oratorios festivos establecidos en la ciudad. Todas ellas gustaban los frutos de su bien empleadas energías, al mismo tiempo que se prometían recoger otros nuevos y más copiosos en el campo de la cooperación salesiana. ¡Oh! si el ejemplo cundiera por todas las ciudades y lugares que cuentan en su seno un Colegio salesiano o de Hijas de María Auxiliadora, o bien un Director Diocesano o un Decurión de Cooperadores ¡cuánto mayor bien se reportaría!

Al lado de cada Colegio de Don Bosco debiera crearse una agrupación de alumnos o alumnas entrados en los diez y seis, y suficientemente preparados para comenzar su obra de Cooperación salesiana. Si se trata de Oratorios festivos, debieran surgir a dicho fin por lo menos tantos centros de acción, cuantos sean los Círculos fundados en dichos Oratorios. Del mismo modo las asociaciones de Exalumnos nuestros y Exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora, como complemento natural de su programa de adhesión, afecto y socorro mutuo, debiera formar cada una de ellas un pequeño grupo de socios competentes y de buena voluntad, dispuestos a trabajar con actividad y en la manera más acomodada al remedio de las necesidades locales, conformándose en todo al programa trazado para la cooperación salesiana. Y como quiera que la acción trazada por el Ven. Don Bosco, tan diversa en sus manifestaciones, como necesaria y providencial, se halla confiada particularmente a las Juntas de celosos y activos Cooperadores y Cooperadoras, en conformidad con uno de los acuerdos decididos en el octavo Congreso Internacional; según esto, digo, no debiera hallarse ninguna ciudad ni lugar que, contando en su seno un núcleo de mayor o menor número de Cooperadores Salesianos, no cuente también su Junta de acción. ¡Oh, si ocupara nuestro pensamiento la idea de establecer dichas Comisiones Si lográramos

en este Centenario del glorioso tránsito de S. Francisco de Sales ver realizado este nobilísimo deseo, emanado del seno de aquella memorable octava Asamblea, me atrevo a asegurar sin temor de equivocarme, que nuestro Santo Titular y María Auxiliadora aceptarían esta manifestación como la más digna y honrosa que se les pudiera tributar en estas fiestas. He aquí las tres propuestas que más apropiadas a las circunstancias me parecieron.

Una nueva instancia.

Antes de poner remate a la presente, siento un deseo ardiente de añadir aún dos palabras, para encomendaros las obras que tenemos entre manos, y que de continuo se apoyan en vuestra caridad. Entre ellas os quiero recordar nuestras Casas de formación, muy numerosas por cierto, viveros en los cuales arraiga y se desarrolla el personal joven de nuestra Pía Sociedad. No quiero omitir las escuelas de artes y oficios, tan providenciales en nuestros tiempos, ni los Asilos para huérfanos, varios de los cuales se ven llenos, hasta no haber más, de los que en estado tan lastimero dejó la guerra. Os recuerdo las numerosas residencias de Misiones en pueblos idólatras; tanto las que cuentan varios lustros de existencia, como las recién abiertas; y, por último, os recomiendo nuestros templos en construcción.

Las frases de Don Albera que hemos dejado escritas arriba, os habrán dado a conocer las dificultades cotidianas y siempre crecientes con que tienen que luchar nuestras instituciones.

El día que siguió al de la sepultura de Don Albera (1º de noviembre de 1921), el Emmo. Cardenal Cagliero, a quien el Señor conserve muchos años al afecto y admiración de los Hijos de Don Bosco, colocaba la primera piedra del grandioso templo que se está levantando en el barrio de S. Pablo (Turín). En estos

dos meses han sido echados ya los cimientos sobre los cuales el Emmo. Card. Arzobispo de Turín colocará y bendicirá la piedra angular con rito solemne en la primavera próxima. ¡Quiera el Señor apresurarnos el día en que tal suceda!

Pero no podemos demorar por más tiempo la repetición de una súplica que queremos dirigir a nuestros queridos Cooperadores y piadosas Cooperadoras:

¡Oh! ¡No dejéis fenecer por falta de medios indispensables de vida las obras realizadas, ni sin cumplimiento las comenzadas!... Os encomiendo fervidamente el citado templo, que vendrá a ser como un monumento perenne a la memoria de Don Albera. Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora, los huerfanitos, huerfanitas, y la restante y muy numerosa pléyade de jóvenes y niños confiados a nuestros desvelos, ruegan y rogarán sin dejar un solo día a la Divina Providencia, que por vuestro conducto derrama sus larguezas con mano liberal sobre todos ellos, os favorezca siempre con su santa gracia. Que luevan abundantes sobre vosotros y vuestras familias, de manera que ellas basten a remediar vuestras necesidades, tanto de orden temporal, como espiritual, para que así se deslice vuestra vida, colmada de buenas obras por los carriles de la felicidad, y ellas os abran, cuando el Señor sea servido llamaros a mejor vida, las puertas del Cielo.

Al mismo tiempo que os ruego encomendéis en vuestras oraciones a todos los Hijos de Don Bosco y a sus Obras, experimento verdadero placer en profesarme de vosotros Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras

afmo. S. S. y Cappn.

FELIPE RINALDI, Pbro.

Prefecto General de la Pía Sociedad Salesiana.

Turín, 1º de Enero de 1922.

QUIÉN ERA DON ÁLBERA

De un extremo a otro del mundo ha corrido en breves horas la noticia de la muerte de Don Albera, desgracia que en medio de nuestra aflicción nos obliga a repetir con el corazón destrozado como el día en que cayó sobre nosotros la expresión que constituye el consuelo del corazón cristiano atribulado: ¡Hágase la voluntad del Señor!

De todas nuestras iglesias se habrá levantado unánime la voz de la plegaria, el sufragio aliviador prescrito en favor de quien en vida llevó sobre sus hombros con cariño la pesada cruz de regir y gobernar una Congregación en cuyo seno cuenta elementos tan variados y tan extendidos por todo lo habitado del globo.

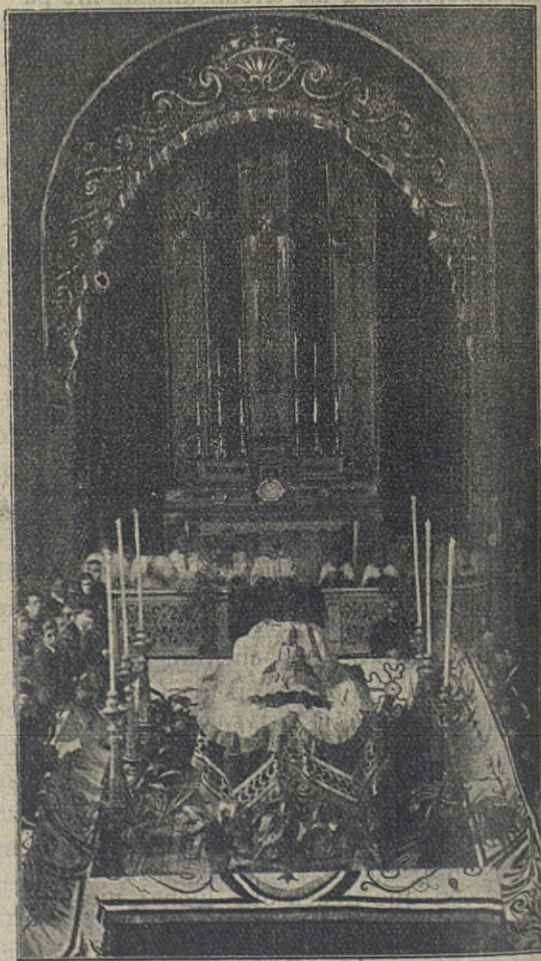
En el número de diciembre relatamos solamente los últimos días del esclarecido Don Albera, el enorme duelo y la apoteosis que siguió a su muerte.

Creemos interpretar los deseos de nuestros lectores ofreciéndoles algunos rasgos biográficos del llorado difunto, y esbozando a grandes trazos su fisonomía moral, para conocimiento más acabado y más conmovedora edificación de cuantos sintieron de alguna manera las pulsaciones de aquel corazón tan ancho y generoso.

Nació el P. Albera en None, pueblecito de la provincia de Turín, el 6 de junio de 1845. Contaba apenas 13 años, cuando el Dr. Arate, párroco de dicho lugar, lo confió a los solícitos cuidados de Don Bosco, encareciéndole el tesoro que ponía en sus manos con estas precisas palabras: « *Tenlo contigo* ». Y Don Bosco lo recibió en su nueva familia, no como a uno de tantos, sino como al hijo dócil que asimilaba las virtudes del Padre; su caridad al pobre, su arrobado amor a Dios, ejes en torno a los cuales gira toda la moral cristiana, comprendida por labios divinos en estos dos amores. Y es tanta verdad que Don Bosco previó su semejanza maravillosamente reproducida en el alma del joven Albera, que no pudo dejar de manifestar ante sus niños la unidad de afectos que animaban aquellos dos castísimos corazones. Pocos de los presentes, advirtieron la trascendencia del episodio a que nos referimos, cuyo significado simbólico hemos venido a conocer los que hemos tenido la fortuna de verlo cumplido.

Era la primera vez que nuestro Venerable Fundador permitía se le retratara en actitud de ejercer el ministerio sagrado de la Confesión en medio de sus niños.

Hallábanse éstos en torno al Venerable, el cual, dirigiendo la vista al grupo de chicuelos que tenía delante: « Acércate, Albera, le dijo mirándole con cariño; arrodíllate a mi lado y apoya tu frente en la mía: así no nos moveremos.



La Capilla ardiente.

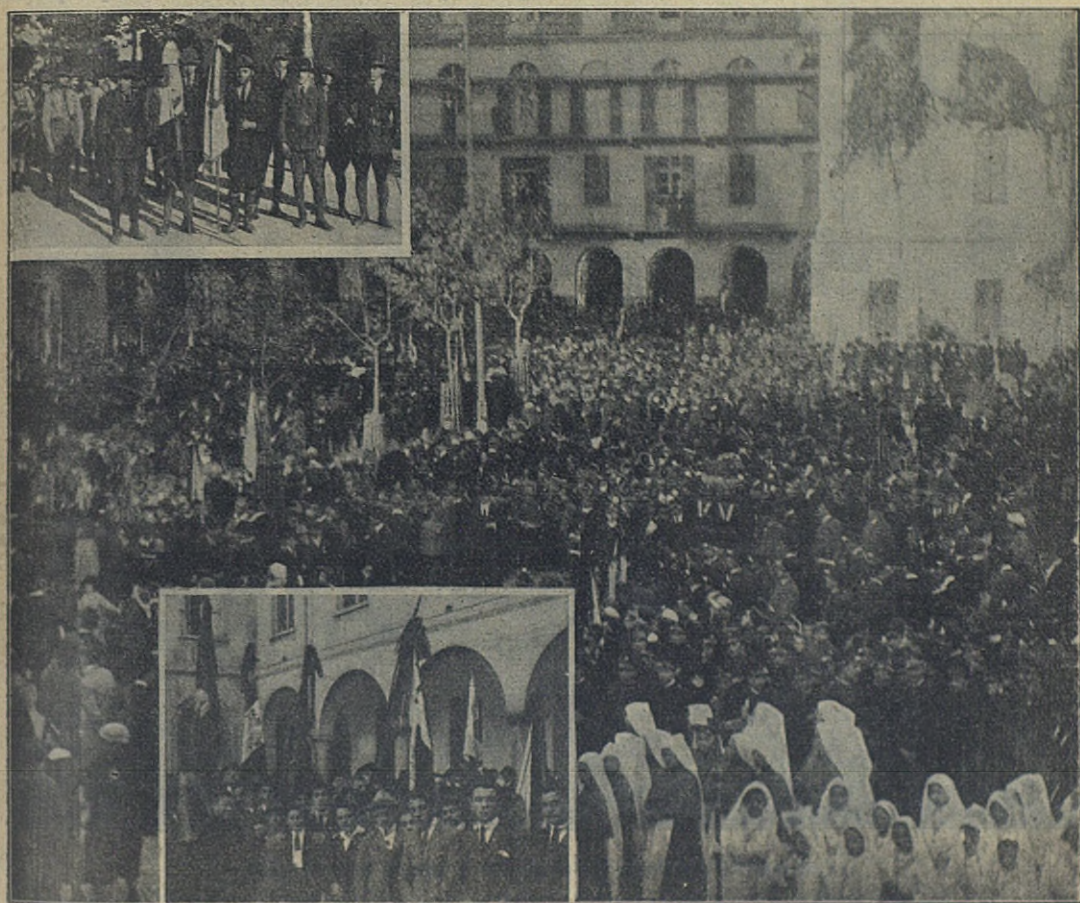
Desde los primeros días que llevaba en el Oratorio ofrecía notable contraste entre aquella turba de rollizos y coloradotes muchachuelos su delicado y pálido exterior, espejo de su alma pura y virginal, que armonizaba perfectamente con una formalidad superior a sus años, al mismo tiempo que se echaba de ver en él un espíritu recogido, que aquilataba más sus hermosas prendas. Podía decirse de él lo que las Sagradas Letras dicen del joven Tobías, que siendo de los

más jóvenes de su tribu procedió siempre y en todo con la cordura y madurez de un anciano.

Dotado de inteligencia clara y penetrante, y de memoria prodigiosamente fácil y precisa, encauzó todo este riquísimo caudal de energías para modelar su espíritu en las recios troqueles del sacrificio y en las fraguas encendidas de la más sólida y esclarecida piedad; virtudes ambas, que animaron continuamente aquel cuerpo delicado,

vertiendo durante su vida en las muchas y preciosas páginas que dejó escritas.

Dueño de un caudal más que mediano de conocimientos y adelantado en su formación espiritual se hallaba el joven Albera, cuando Don Bosco, aun antes de que fuese investido con el hábito clerical, le admitió en su intimidad entre los que formaban parte de una compañía a la que el Ven. llamaba su *Capítulo*.



Patios del Colegio, ocupados por Asociaciones que aguardan la salida del féretro.

moraleja estrecha y frágil de un espíritu precoz, que iba robusteciéndose por días a expensas de la materia.

Así comenzó sus lecciones en la escuela de Don Bosco, y así continuó toda su vida, grabando más hondamente en su espíritu las lecciones del Venerable, y traduciéndolas en obras de amor y de paz, que el mundo entero ha contemplado con admiración.

A los mismos fines enderezaba también sus letras humanas, que eran muchas y siempre gustó de ellas y que cultivó toda su vida, llegando a adquirir una cultura vastísima que fué

Más tarde, cuando recibió de manos de Don Bosco la preciosa librea de los ministros de Cristo, evidenció su mucho valer en el colegio de Mirabello, campo de sus primeras luchas pedagógicas, dirigido a la sazón por Don Rúa, y de cuyo personal formaba parte el insigne Don Cerruti, como nuestro Don Albera, recién profeso e íntimo amigo suyo.

Así se deslizaban los días uno tras otro, en continuo y abnegado trabajo, cuando le llegó la hora de inscribirse entre los ministros del Santuario.

Una vez sacerdote, hízole Don Bosco deposi-

tario de nueva confianza y estimación, hasta el punto de declarar en presencia de distinguidas personalidades turinesas que Don Albera sería el segundo continuador de sus Obras.

Confíole Don Bosco inmediatamente la fundación de la casa de Marassi (1871), trasladada poco después a Sampierdarena, donde dejó tan rico y perfumado ambiente de virtudes, y tan duradero, que aún hoy se percibe con deleite y se admiran los frutos madurados en él.

de América, obra en la que se ocupó hasta muy entrado el 1902.

Por muerte del llorado Don Rúa fué elegido Don Albera Rector Mayor en el Capítulo general celebrado en Turín durante el agosto de 1910.

Su primer pensamiento fué entonces visitar las Casas de Europa.

Con letras de oro debiera quedar escrita aquella serie de triunfos que pudo contar a su paso por España. Nada diremos de ellos porque aun



La plaza de María Auxiliadora en el momento de arrancar el coche fúnebre.

Transcurridos diez años, a partir de este último nombramiento, Don Albera fué trasladado a Marsella en calidad de Inspector de las Casas salesianas de Francia.

Para sintetizar y reducir a fórmula su compleja labor en este nuevo oficio, diremos que los admiradores de la Obra Salesiana, dieron en llamarle el *Pequeño Don Bosco*. Tales eran las virtudes que en él resplandecían, tales las obras en beneficio de la juventud pobre realizadas, tales la estimación que todo ello le había valido y el ambiente de santidad esparcido en torno a su persona.

En 1892 fué nombrado Director Espiritual de nuestra Pía Sociedad, y en 1900 recibió de Don Rúa la misión de visitar nuestros colegios

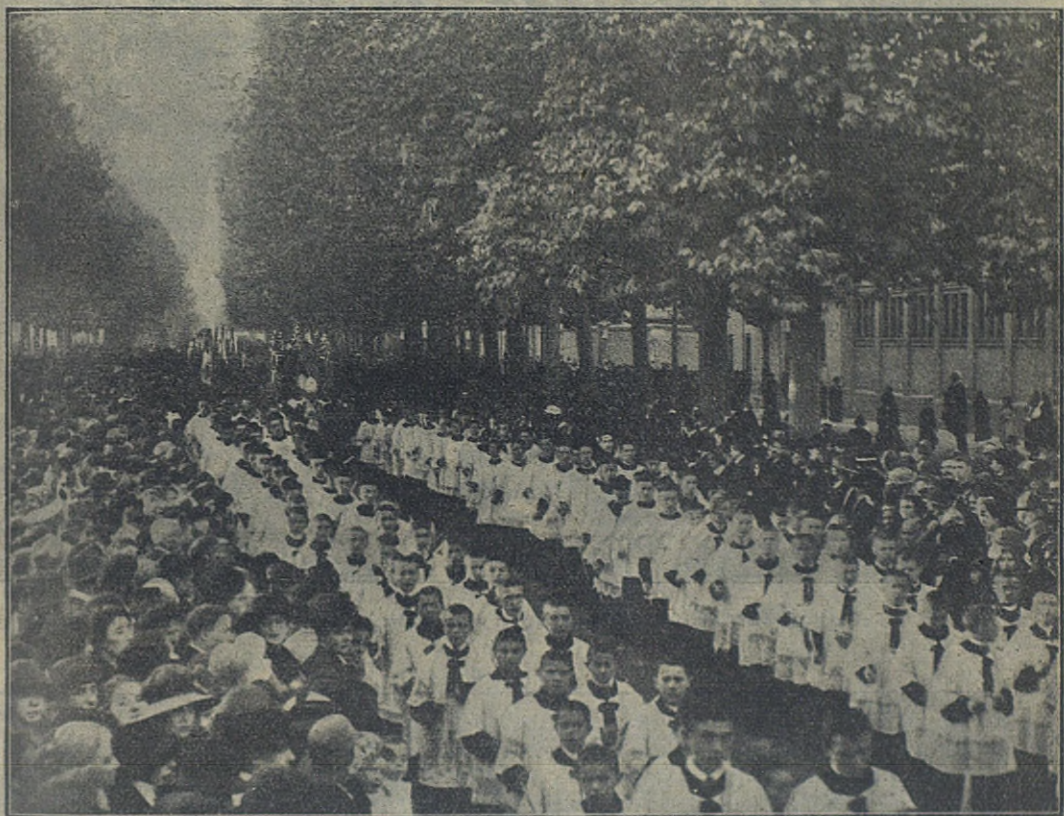
dura su recuerdo vivo en la memoria de la mayoría de nuestros lectores.

En 1917 fué nombrado Delegado General de las Hijas de María Auxiliadora, cuyos sabios consejos y paternal asistencia fueron el norte que guió a esta rama de la Familia salesiana por derroteros de prosperidad.

En 1918 celebró las Bodas de Oro de su ordenación sacerdotal, y en estos días de júbilo vió reunirse en derredor suyo un número crecido de Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Exalumnos que le ofrecían el tributo del más acendrado afecto, de la veneración más profunda. Todavía a principios del pasado 1921 visitó los colegios de Francia; y después, en junio, los de Parma, Milán y Módena. Cuando

la enfermedad comenzó a carcomer aquel cuerpo endeble, salía con frecuencia de paseo a mover un poco sus miembros encogidos por el género de vida sedentaria a que sus obligaciones le tenían sujeto. Entonces se proponía como término de sus paseos alguno de nuestros colegios situados a las afueras de Turín, y así los iba visitando a todos e informándose personalmente de la marcha de todos ellos.

fiel de las prácticas religiosas, en su reposada al par que intensa labor, en su sencillez noble y llena de dignidad, en su porte, en su trato fino y delicado en extremo, que atraía a sí el corazón de cuantos le trataban, y que por sí solo, sin el acompañamiento de las palabras bastaba a constituir la lección mas útil, la predicación más elocuente y jugosa que pudiera llegar al corazón y conmover más fuertemente sus fibras.



El cortejo fúnebre atravesando la avenida Regina Margherita.

Tan considerable número de empresas llevadas a cabo por un hombre tan parco en palabras, tan sobrio y tan medido en sus movimientos, nos sorprenderá sin duda; pero las vemos revestidas con todo el esplendor de su grandeza y bañadas en luz sobrenatural, si buscamos la raíz de todas ellas: su vida interior de piedad, en la cual concentraba todas sus energías, todas sus facultades, todos sus arrestos; y de donde extraía como de frente inagotable aquel caudal de sencillez y modestia encantadoras que llevó consigo toda su vida.

La expresión de S. Pablo: *Pietas ad omnia utilis est*, tenía en su conducta perfecto cumplimiento, manifestándose en la exacta observancia de la vida común, en el cumplimiento

Y piedad destilaba su palabra serena y reposada, eficaz y circunspecta, concentrada y fuerte, como puede echarse de ver en sus cartas.

Ellas, lo mismo que todos sus escritos, están saturados de su espíritu eminentemente piadoso. La vida del Ilmo. Mons. Lasagna escrita por él, es una aplicación práctica del texto de la Escritura: *Dedit ei certamen forte ut vinceret*. La serie de sus circulares forman un conjunto orgánico, que para nosotros vale tanto como un tratado completo de ascética, cuyo primer capítulo lo constituye su primera circular sobre el *Espíritu de piedad*, punto de partida y base de todas las demás. Y no es otro el espíritu que se difunde en sus cartas escritas a los hermanos soldados durante la guerra, tan llenas todas



El cadáver de Don Albera en el lecho donde murió.

Los Obispos y el coadjutor le acompañan a su paso por la avenida *Regina Margherita*.



Desfile de las Autoridades, Asociaciones y Representaciones.

ellas de afectos delicados, y dictadas con tan exquisita prudencia, que el espíritu más vídrioso y sensible no podría hallar por mucho que alambicara el más insignificante resquicio por donde pudiera infiltrarse el amor propio, ni despertar la mas leve sospecha en los encargados de censurar la correspondencia a nombre del Gobierno.

Su piedad se manifestaba asimismo en efu-

terés que desplegó en adelantar las causas de beatificación del Ven. Don Bosco, de los Siervos de Dios, Domingo Savio y Andrés Beltrami, y del Príncipe Augusto Czartoryski; y, por último, en hallarse presente a todas, hasta a las más insignificantes necesidades de nuestra Congregación.

Otorgóle el Señor en recompensa el consuelo de ver coronados sus trabajos con los frutos



1) Salida del cadáver para Valsálce. 2) La llegada a dicho Colegio.

siones ardientes de caridad generosa y abierta a cualquier necesidad, tanto de orden espiritual, como temporal que aquejara a cualquier clase de personas, mayormente a los niños. Ello lo manifestó en la implantación de Oratorios festivos, en la solicitud paternal con que gobernó nuestra Congregación y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, en la publicación del Manual del Director, en las nuevas ediciones de *El Joven Instruido*, *La Hija cristiana*, *Prácticas de piedad*; en el tesoro riquísimo de facultades, privilegios e indulgencias con que enriqueció el patrimonio de nuestra Pía Sociedad; en el in-

de la fecundidad, pues el número de Salesianos que ingresaron en la Congregación durante los años que la gobernó Don Albera, aumentó de 750; no obstante el estrago incalculable que causó en los planteles de vocaciones la guerra.

Asimismo subió a 103 el número de casas fundadas; en sus días se abrieron varios Noviciados, las nuevas Misiones del Africa (en el Congo Belga), de Asia (en la China y en Assam), del Chaco Paraguayo, y los Oratorios festivos, que fueron la nota dominante del cortejo fúnebre, por su compostura y religiosidad, que evocaba los tiempos de D. Bosco y D. Rúa y aún más, añadía un

nuevo tinte de edificación la más conmovedora: el espectáculo de numerosas agrupaciones de jóvenes y adultos, que detrás de féretro rezaban con voz conmovida el rosario, cuyas cuentas, ostentaban en la mano a la faz de todo un pueblo.

Cúpole el consuelo inefable de ver investidos, a Mons. Cagliero con la Púrpura Sagrada, y a

Mauricio y S. Lázaro. Díóle, en fin, el Señor fuerzas para superar la terrible prueba de la guerra europea, y concediéndole poder ver de nuevo a su amada Congregación tornar a su ritmo normal de vida, y gustar las delicias de un acontecimiento que no alcanzaron a ver en sus días ni Don Bosco ni Don Rúa: la celebración de sus Bodas de Oro.



El sepelio del cadáver.

El Emmo. Sr. Cagliero rezando las últimas preces ante el sepulcro de Don Albera.

otros cinco hermanos, con la dignidad episcopal; pudo contar además tres Vicarios Apostólicos y un Prelado Nullius, más el nombramiento de un Internuncio y dos Prefectos Apostólicos. También el siglo fué testigo y admirador de su virtud, y no quedó atrás en celebrar su modestia. Confirieronle títulos y honores varias Academias ciudades y Asociaciones, y hasta el mismo Gobierno italiano, que en 1920 le honró con la mayor distinción con que suele premiar a los beneméritos de la nación, nombrándole Gran Oficial de la Orden de S.

colmado así los días de su vida con las canas de una vejez gloriosa. Todo esto nos induce a considerar a Don Rúa y a Don Albera no como a meros sucesores de Don Bosco, sino como a continuadores de su vida, la cual se conservó y desenvolvió en ellos hasta llegar a feliz consumación.

Por esto, conforta a nuestro corazón filial el pensamiento de que Don Albera descansa junto a Don Rúa en la misma tumba que guarda los restos preciosos de Don Bosco; y de la misma manera que el amor los unió en vida, así, no ha logrado separarlos la muerte.

¡Quántos buenos muchachos y piadosas doncellas, si hallasen el oportuno y debido apoyo, tendrían a dicha consagrarse a las obras de caridad y celo en el estado religioso o sacerdotal! El cultivo de las vocaciones, que bien podemos llamar « divino », toca en primer lugar a los padres de familia, y luego, a todas las personas que se interesan por la gloria de Dios y la salvación de las almas. — « No olvidemos, decía Don Bosco, que regalamos un precioso tesoro a la Iglesia, cuando le procuramos una vocación; no importa que esa vocación sea para la Diócesis, las Misiones o una Congregación religiosa; ella será siempre un gran tesoro que regalamos a la Iglesia de Jesucristo ».

PABLO ÁLBERA, Pbro.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

En el Santuario de María Auxiliadora de Almagro. — El 9 de octubre se realizó, según estaba anunciado y es costumbre antigua y tradicional, la peregrinación del barrio de Maldonado al Santuario de María Auxiliadora del Templo de S. Carlos, Almagro.

Número descollante formaron los alumnos internos, con la banda al frente, la Asociación del SSmo. Sacramento y la de los devotos de María Auxiliadora.

Un triduo de preparación concilió a la devoción entre todos, y la Virgen de D. Bosco habrá seguramente tomado bajo su manto protector a los peregrinos, que, desfilando con ejemplar compostura por las callas de la ciudad, fueron a ofrecerle una comunión fervorosa en el Santuario.

La imagen venerada en Almagro fué bendecida en París por el mismo Don Bosco, y ha sido objeto siempre de profunda veneración.

Encinasola. (Salamanca, España). — Encinasola es por María Auxiliadora. Su celoso párroco, amigo y entusiasta de los Salesianos, y devoto enamorado de Nuestra Señora, se ha empeñado en comunicar a sus teligreses la llama de amor a María Auxiliadora que arde en su pecho, y lo ha conseguido.

Las madres de tres Salesianos, hijos del pueblo, y cuyas vocaciones fomentó y cultivó el dignísimo Párroco, se propusieron costear a expensas propias una imagen de María Auxiliadora con destino a la iglesia del pueblo; pero al enterarse éste de los proyectos, quiso también contribuir a la obra, y al efecto se acordó encarar una estatua a los talleres salesianos de Sarriá. Llegó la imagen y se determinó celebrar la fiesta de la bendición y colocación el 9 de octubre.

A las ocho y media del citado día hubo Comunión General, tan numerosa, que sólo en Pascua se ve cosa igual.

A las 10 se bendijo solemnemente la estatua,

entre repiques de campanas y disparos de cohetes, y, acto seguido, se organizó la procesión que recorrió las calles principales del pueblo, con asistencia de todos sus moradores y de gente de otros pueblos vecinos. Hubo a continuación misa solemne en la que ofició de celebrante el Rdo. Sr. Arcipreste Dr. D. Juan Aparicio, y cantó las glorias de la Auxiliadora el Rdo. D. Francisco Pérez Martín en elocuente sermón, cuyo tema fué: *Poder y valimiento de María y su auxilio especial para con los cristianos*. Las Hijas de María cantaron la misa *De Angelis*, bajo la dirección del Rdo. D. Francisco Tavera, Cura párroco de Encinasola y organizador de la fiesta.

Puede decirse que son contadísimas las que el pueblo ha gozado con tanto esplendor y animación. Y no paró aquí el entusiasmo, porque el celoso Pastor tiene proyectada otra mayor fiesta para el 24 de mayo del año próximo venidero, y abriga la decisión de no descansar hasta conseguir que la fiesta de María Auxiliadora sea la fiesta patronal del pueblo.

Gracias de María Auxiliadora.

N. B. — Declaramos que todas estas relaciones expresan el parecer y juicios de personas que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que, por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

HONDURAS. — Un ladrón penetró a altas horas de la noche en casa de una vecina mía, que juntamente con su esposo se hallaban ausentes del pueblo.

El malhechor, después de haber narcotizado a la servidumbre de la casa, se dirigió a una alcoba donde dormía la hijita de mis vecinos. El criminal, sin detenerse un punto aplicó el narcótico a la niña, que enseguida quedó privada del sentido; pero la Virgen Auxiliadora, a quien se había encomendado antes de entregarse al sueño, velaba por ella; porque al retirar el frasco, se derramó el contenido sobre los vestidos del malhechor, que cayó desvanecido en la misma pieza.

Momentos después regresaron los consortes, y encontraron tendido en el suelo al criminal, y al ángel de su hija durmiendo plácidamente. Aquel fué entregado a la justicia. La niña quedó incólume, merced a la protección de María Auxiliadora, a quien, como ya se ha dicho, se había encomendado antes de entregarse al sueño, y había dejado encargado a sus papás la despertaran temprano para comulgar al día siguiente.

¡Gracias infinitas, oh María, por tan gran favor! Agradecidos por él nos complacemos en publicarlo.

Comayaguela, 17 de septiembre de 1921.

FIDELA DE DURÁN
Cooperadora Salesiana.

CHILE. — Jamás se acude en vano a María Auxiliadora. Mi hijita de 3 meses, sufría de parálisis al brazo derecho, de tal modo, que no podía absolutamente moverlo.

Se le aplicaron varios remedios; pero todos en vano, y mi corazón de madre estaba muy apenado por los inútiles resultados. Una religiosa, Hija de María Auxiliadora, me aconsejó que aplicara con fe sobre el brazo paralítico de mi hijita una estampa de María Auxiliadora; pidiéndole la deseada gracia.

Seguí el consejo, dejando todos los remedios, y ¡oh bondad de Marial al contacto de la imagen, mi hijita empezó a mover el brazo con toda facilidad y sanó completamente de la parálisis.

Agradecida por tan señalado favor, hago pública mi gratitud, deseando que todos conozcan el poder de María Auxiliadora y acudan a ella en sus necesidades, seguros de experimentar los efectos de su maternal protección.

Punta Arenas, 1921.

ADELAIDA B. DE ALVAREZ.

NICARAGUA. — El 28 de mayo de este año Don Román Reyes Orozco, Decurión Salesiano, fué atacado en modo grave de fluxión en un ojo, que le hacía padecer horriblemente. Imploró luego la ayuda de María Santísima, prometiendo hacer pública su gratitud por medio del Boletín Salesiano, si le concedía verse libre del mal que le afligía, y enviar una ofrenda para los huerfanitos del Ven. Don Bosco. La gracia fué otorgada, y hoy cumple gustoso su promesa.

León, 18 de Junio de 1921.

MÉJICO. — Hacía catorce meses que una persona de mi familia llevaba una vida menos edificante, que me afligía en extremo. Invoqué entonces el auxilio de la Virgen Auxiliadora, pidiéndole la conversión de la persona a quien tanto amo, para consecución de lo qual hubiera hecho gustosa el sacrificio de mi vida.

La Virgen Santísima no tardó en escuchar mis súplicas sin que fuera preciso tan gran sacrificio por mi parte, pues al poco tiempo se vió dicha persona presa de mortal enfermedad. La gravedad del peligro la hizo entrar en sí, volver sobre sus pasos,

enmendar lo pasado y formular propósitos firmes de mejor vida. Así lo prometió a María Auxiliadora, y yo, agradecida deseo se publique este favor para gloria de la celestial Señora.

* *

La misma persona agraciada con el precedente favor, después de tres años de sufrimientos que le impedían el desempeño de sus quehaceres, consiguió la salud por mediación de la Sma. Virgen Auxiliadora.

Agradecida por este nuevo favor promete a María Auxiliadora propagar su devoción, publicar sus favores y mostrarse siempre fiel hija suya.

18 de Junio de 1920.

Unu Hija de María Auxiliadora.

Aquejábame una dolencia grave que no me permitía caminar sin ayuda. Angustiada por la molestia que suponía mi estado para toda mi familia, y el pensamiento de no poderle ser útil en nada, supliqué a tan bondadosa Madre me sacara de aquel estado tan triste, y me lo otorgó, proporcionándome alivio suficiente para valerme por mí misma y poder ayudar a los míos.

Agradecida, publico sus bondades.

18 de Julio de 1921.

S. N. B.

Un hijo mío estuvo gravemente enfermo de unas fiebres palúdicas que no le dejaron por espacio de seis meses. Viendo que las medicinas poco o nada le ayudaban a vencer la enfermedad, recurri con confianza a la protección de María Auxiliadora, poniendo como intercesor al Ven. Juan Bosco y comenzando una novena. Antes de terminarla, mi hijo sanó completamente.

Llena de gratitud por tan insigne favor, doy una limosna y deseo se publique la gracia.

Montemorelos, Septiembre 24 de 1921.

ELENA WELSH DE HINOJOSA.

Gracias mil de todo corazón a la Sma. Virgen porque una vez más ha sido para mí una verdadera Madre, pues sólo a su intercesión poderosa debo el que mi marido continúe no solo en Madrid, sino en el destino que tenía hace algun tiempo. Cumpla gustosa la promesa que hice de dar una limosna si me arreglaba el asunto favorablemente, y la de publicar la gracia, rogándole que, puesto que es nuestra Madre, nunca nos abandone.

M. T. de C.

Doy las más expresivas gracias a María Auxiliadora por varios favores de Ella recibidos: el último fué encontrar colocación una persona de mi familia que lo veía muy difícil; y tan pronto le prometí hacer pública, tan señalada gracia, la conseguí. Ahora os suplico, Señora, devolváis la salud a mi hermana; que yo cumpliré mis promesas. Vuestra hija agradecida.

Sarriá (Barcelona).

M. A.

Hacía tiempo que padecía dolores reumáticos; acudí a la Virgen Santísima prometiéndole decir una misa si me curaba. ¡Oh bondad de María! a los pocos días me curé por completo. Cumpló mi promesa.

MIGUEL SANTOS.

Habiendo marchado de casa una persona de mi familia por un disgusto, puse el asunto en manos de María Auxiliadora, comenzando una novena y prometiendo publicar la gracia. Al octavo día la Virgen nos lo trajo a casa.

Cumpló lo prometido publicando este favor para mayor gloria suya.

Junio, 1921.

C. A. ALBA.

Cumpliendo un deber de gratitud hacia la Sma. Virgen María bajo su admirable advocación de Auxiliadora de los cristianos, y para honor y gloria de su dulcísimo Nombre, hago público el singular favor obtenido por su mediación de haber devuelto la tranquilidad y alegría perdidas a toda una familia, desolada por la grave enfermedad de uno de sus miembros queridísimos el Doctor Dn. Antonio Miguel y Ramón, que se encuentra ya desde hace algún tiempo completamente curado. No dudando que en ello han influido las preces que solicité en favor suyo de los PP. Salesianos, doy á los mismos infinitas gracias por su cooperación, y mando para el culto de Nuestra Sma. Madre María Auxiliadora la cantidad de 25 pesetas que tenía ofrecidas, si conseguía la salud del enfermo. Aunque ésto se hizo esperar, no por eso fué menor el gozo y el agradecimiento al conseguirlo.

Valladolid (España), 24-5-1921.

Z. G. DE S.

Doy gracias a María Auxiliadora por haberme mejorado de mi enfermedad, y entrego una limosna de 50 pesetas.

ANTONIA RITA ARAGONES.

También nosotras te damos gracias por la mejoría y pedimos conculuyas de darnos la salud y, al mismo tiempo que solicitamos otro favor, damos para tu culto 7 pesetas de limosna.

Villajoyosa, 4 de Enero de 1921.

VICENTA Y CONCHA ARAGONES.

Hallábase mi mamá gravemente atacada de una fiebre catarral y era desesperado el trance; invoqué a la Sma. Virgen con su hermosa advocación de Auxiliadora de los Cristianos, y todo prosiguió con felicidad.

Para corresponder al grande favor envió dos sures para el Santuario de Turín, otros dos para los niños pobres del Ven. D. Bosco y otro para la Causa del mismo Venerable.

Riochico (Ecuador), junio de 1921.

ROSA AMIRA ALVARADO M.

Doy de lo más íntimo de mi alma, mi más rendido agradecimiento por dos visibles favores que me ha dispensado la que es el consuelo del mortal. La primera: estando trabajando un poncho de agua, se dañó por completo, y al ver mi trabajo perdido, invoqué de corazón á María y al Ven. Juan Bosco, quienes atienden mi humilde pedido, y al momento queda el poncho perfectamente bien. La segunda fué, que el 2 del pte. á las diez de la noche me acomete un fuerte colerín, que según el carácter de la enfermedad, creí que sería aquel el último día de mi vida, más viéndome casi sin auxilio humano y en altas horas de la noche, imploro el amparo de la que es Refugio del pecador, que no permitiera muriera su pobre celador sin los Santos Sacramentos. ¡Oh prodigio singular! el mal va poco a poco desapareciendo, y con pocos remedios desaparece totalmente.

Agradecido a tan visibles favores hago público mi reconocimiento, y envío s)2 ecuatorianos, para la celebración de una Misa.

Vinces (Ecuador), julio 16 de 1921.

REINALDO VILLOTA

Cooperador y Celador Salesiano.

Estando muy apurada, pues toda la paga del mes la habíamos tenido que emplear en gastos extraordinarios, y faltándonos hasta lo necesario para el sustento, acudí a María Auxiliadora ofreciéndole comulgar todos los días del mes de mayo, si conseguía mi marido un adelanto con que remediar nuestra necesidad. Enseguida oyó la Virgen mi súplica, pues en la oficina le dieron lo que deseábamos.

Cumpro gustosa mi oferta, y deseo que se publique, como lo he ofrecido, para que todas sus devotas tengan mucha confianza en María Auxiliadora, y siempre acudan a Ella, en todas sus necesidades.

Junio de 1921.

Una devota de Maria Auxiliadora.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Chontález (Honduras). — Da. Sinforosa Bravo de Sto. Tomás, por haberla sanado de una afección a la garganta.

Tegucigalpa (Honduras). — D. Augusto C. Coello por una gracia de carácter íntimo, y envía una limosna.

S. Antonio de Oriente (Honduras). — D. Salvador Vega por un favor recibido de nuestra Señora.

Cali (Colombia). — Asimismo agradecen a María Auxiliadora favores de ella recibidos y envían limosnas: D. Primitivo Cárdenas, D. Nicolás Cárdeno, D. David Falla, D. Camilo Becerra, D. Rubén Enríquez, D.^a Severina Bram, D. Juan Brám, D. Eduardo Velasco, D. Sebastián Córdoba, Doña Carmen Mosquera, D.^a Gregoria Jiménez, D.^a Carmen Domínguez y D.^a Manuela González Vd. de Rivera.

Nuevos nombramientos

Mons. de Aquino Correa.

El Ilmo. Sr. Don Francisco de Aquino Correa, elegido cuatro años hace, por unanimidad de todos los partidos populares, para desempeñar el cargo de Presidente del Estado de Matto Grosso en el Brasil, acaba de ser preconizado Arzobispo de Cuyabá.

Monseñor de Aquino, pertenece a la Pía Sociedad Salesiana, y goza de merecido y elevado prestigio por su intelectualidad, por su rectitud y prudencia en el desempeño de las más delicadas gestiones de gobierno.

Terminan este año sus funciones en la administración civil, y el Sumo Pontífice le encarga la administración de aquella vasta arquidiócesis.

Mientras enviamos nuestros plácemes al distinguido Prelado, pedimos al Señor le acompañe en su difícil misión, y suscite en su viña celosos apóstoles investidos de su mismo espíritu.

Dos nuevos Obispos.

El Rdo. P. Octavio Ortiz Arrieta, de la Congregación Salesiana, ha sido designado por el Congreso de Perú, sesión del 4 de noviembre de 1922, para ocupar la Sede episcopal de Chachapoya, vacante desde hace tres años por la promoción de Mons. Lissón al Arzobispado de Lima. Si siempre es causa de regocijo para el espíritu de los católicos la provisión acertada de los altos puestos en el gobierno de la Iglesia, parécenos que en la ocasión presente hay motivos especialísimos de congratulación por la elección recaída en tan digno como humilde, hijo de Don Bosco. De su labor benéfica, desempeñada por varios años, ha disfrutado el pueblo peruano, a buena parte del cual ha aleccionado con sus sabias enseñanzas y dirigido por el camino de la piedad cristiana.

Acabamos de recibir la noticia de que el P. Guillermo Piani, Salesiano, acaba de ser nombrado por el Padre Santo, obispo titular de Paleópolis y auxiliar del Arzobispo de Puebla (Méjico).

Al mismo tiempo que elevamos a Dios una oración de agradecimiento por las singulares mercedes con que a cada paso regala a la Congregación Salesiana, hacemos llegar a los ilustres Prelados los parabienes de toda la Familia Salesiana.



De nuestros Exalumnos

MÉJICO. — ASAMBLEA GENERAL DE EXALUMNOS. — Con asistencia de cerca de doscientos Exalumnos, residentes en la capital, y comisionados de los colegios de Puebla y de Morelia, a las once de la mañana, del día 4 de septiembre próximo pasado, en el local que ocupa el Colegio Salesiano de Santa Julia, se abrió la Asamblea general convocada por la Comisión Reorganizadora de la Unión de Exalumnos de Don Bosco, con el fin de discutir las bases sobre las que nuevamente quedaría constituida la Unión.

Después de un fraternal saludo, dirigido por el señor Luna, consejero de dicha asociación, leyó el señor Dueñas la memoria de trabajos preliminares llevados a cabo por la Comisión, e inmediatamente se procedió a la discusión del reglamento y programa que la Unión se propone realizar.

Conviene ante todo recordar que en el Congreso Internacional de Exalumnos celebrado en Turín con motivo de la erección del Monumento al Ven. Juan Bosco, frente a la Basílica de María Auxiliadora, se aprobaron tres programas de acción para las asociaciones de Exalumnos: El *mínimo*, destinado a mantener estrechas relaciones entre los Exalumnos y sus Superiores, donde aquéllos, por el género de sus ocupaciones o por otras circunstancias, no se hallen en condiciones de poder desenvolver su actividad en una esfera más amplia de acción; el programa *medio*, formulado para agrupaciones que cuenten con medios abundantes de acción; por último, el *máximo*, o sea el sumo grado de organización perfecta a que puede alcanzar la Asociación. La asamblea adoptó el *mínimo* y el *medio*.

Al discutir aquélla la aprobación de los programas propuestos, el P. Montaldo despertó la atención de los asistentes, haciendo notar la necesidad de amoldar el programa *medio* a las costumbres del país, para que no aconteciera que fueran aprobadas prácticas que no tuvieran después cumplimiento.

El señor Esteven terminó la discusión con una declaración que hizo respecto a que en el Reglamento formulado, se había vertido el programa *medio* susodicho con las imprescindibles adaptaciones, añadiendo que la elección no tuvo otro objeto que aprobar los puntos que sirvieron de base a dicho reglamento.

Acto seguido, se comenzó la discusión del Reglamento, previamente leído por el Secretario señor Dueñas. Se aprobaron sin discusión los artículos primero y segundo; pero, propuesto el tercero, donde se dispone que la Sociedad de Exalumnos habrá de permanecer ajena a toda cuestión política o contienda social, el señor Marín habló en contra de dicho artículo, manifestando que si era de parecer que la Sociedad, en su carácter de tal, estuviera

alejada de la política, no así de las cuestiones sociales, entendiendo por ello el combate efectivo de las ideas, y no la lucha por medio de la violencia, puesto que la idea mala se combate con la buena, y ésta se hace triunfar mediante la persuasión.

El señor Dueñas se opuso a las ideas expuestas por su predecesor en el uso de la palabra, alegando que lo que se debe procurar es tener en alto el pendón de la Asociación, y que son contados los Exalumnos que podrían contender con ventaja en materia de ideas con los antagonistas del cristianismo, por lo que opinó que la Sociedad, como Sociedad, debería permanecer ajena aún a las contiendas de ideas.

El R. P. Piani hizo entonces una aclaración, distinguiendo la labor social y la de los Exalumnos en particular, diciendo que aprobaba que, si alguno se sentía con bríos para emprender esa lucha, lo hiciera; pero no la Sociedad que, como inspirada en los ejemplos de nuestro Ven. Padre Don Bosco, debía proporcionar un programa de amor y caridad.

El señor Luna hizo uso de la palabra en contra, manifestando que la Sociedad cuenta con un órgano oficial, que es el periódico que edita, y que en él debe consagrar atención a la contienda de ideas.

El señor Coeto, como miembro de la Comisión del Reglamento, habló en pro del artículo, ampliando los conceptos vertidos por el señor Dueñas y manifestando que en la Convención Internacional de Exalumnos reunida en Turin se discutió el punto y quedó sancionado en la forma que lo propone la Comisión, agregando que se podrá intentar que la Unión de Exalumnos de Don Bosco en Méjico abarque este punto, cuando cuente con los medios de ilustración necesarios para ello; y el señor Estévez puso fin a la discusión, prometiendo que el periódico acogiera todos los artículos que a este respecto se le remitieran.

Zanjadas de este modo las dificultades, fué aceptado por mayoría el artículo tercero.

Al ser leído al artículo cuarto, que trata del gobierno de la Sociedad, como se propusieran dos fórmulas, una consistente en nombrar el Consejo Directivo integrado por diez miembros, y otra, proponiendo, según los usos de otras sociedades, el establecimiento de una Mesa Directiva con su presidente, secretario, tesorero, etc., y como el señor Presidente de la Comisión Organizadora indicara la conveniencia de aceptar la primera forma, se suscitó una discusión, en la que terciaron los señores Camilli, Dueñas y Luna. Finalmente la Asamblea dió su voto en favor del nombramiento de un Consejo Directivo, integrado por diez miembros en la forma propuesta.

Habiendo sido aprobado sin discusión el artículo quinto, se dió lectura al sexto, que trata de la admisión de socios a la Unión, y como no se estipulara más condición que la de que el solicitante hubiera sido alumno de algún colegio u oratorio salesiano, el señor Camilli pidió se estrecharan más las condiciones con objeto de que no se aceptaran individuos que pudieran deshonorar a dicha sociedad. Los señores Marín y Peña impugnaron al señor Camilli, manifestando que uno de los fines de la sociedad es el resurgimiento de los caídos. Estas

observaciones dieron por resultado que la Asamblea aprobara el artículo propuesto.

Se pasó luego a continuación a la lectura del artículo séptimo, y como allí no se hiciera mención de prácticas de piedad, el R. P. Montaldo hizo hincapié en esta omisión, pidiendo se especificaran. Contestó el señor Dueñas, manifestando que dicha omisión había sido involuntaria, motivada por los diversos trabajos a que tuvo que atender la Comisión del Reglamento. Con la reforma propuesta por el P. Montaldo, fué aprobado el artículo por unanimidad.

El artículo octavo, que se refiere a la cuota de un peso bimestral, estatuida para los socios activos, dió margen a breve controversia, pues mientras unos opinaban que era preciso aumentarla, otros creían mejor reducirla lo mas posible, y otros, finalmente, juzgaban acertado suprimir del todo la cuota obligatoria, dejando a discreción de cada cual contribuir con lo que pudiera. Oídos estos pareceres, la Asamblea tuvo a bien aprobar el artículo, tal como fué propuesto por la Comisión.

Asimismo, el artículo noveno que daba al periódico órgano de la Sociedad el título de « Fides et Robur », fué impugnado por el R. P. Inspector, a causa de que dicho título era poco adecuado, teniendo en cuenta la mayoría de los lectores del periódico. El Sr. Coeto propuso se otorgara poder discrecional al Consejo Directivo que resultara elegido, para cambiarlo por otro en castellano.

Por último, el artículo décimo que prescribe que cada socio sea portador de una tarjeta de identificación y un distintivo, fué aprobado sin discusión.

Acto seguido, se procedió a llenar las cédulas para la elección del Consejo Directivo, las cuales fueron depositadas en una urna que se encomendó a los miembros de la Comisión Reorganizadora y a los Sres. M. Camilli y Teófilo Pallares, dándose por terminada la sesión con un elocuente y sentido parabién del M. R. P. Inspector, que le valió nutridos aplausos.

REGLAMENTO GENERAL

de la Unión de Exalumnos de D. Bosco en Méjico.

ART. 1º. — Se establece en Méjico una Sociedad de antiguos alumnos, denominada « UNION DE EX-ALUMNOS DE DON BOSCO ».

ART. 2º. — El objeto de la Sociedad es:

a) Mantener indelebles el cariño y el agradecimiento hacia los Superiores y Maestros salesianos;
b) Conservar y acrecentar el vínculo de fraternal estimación entre los condiscípulos o amigos de cualquier Colegio u Oratorio Festivo de Don Bosco, y procurar su mejoramiento intelectual, moral y físico;

c) Cooperar a la difusión del espíritu de Don Bosco, en la familia y en la sociedad, y al sostenimiento y desarrollo de sus obras.

ART. 4º. — Esta Sociedad es absolutamente extraña a la política y a las contiendas sociales.

ART. 4º. — La dirección de la Sociedad queda encomendada a un COSEJO DIRECTIVO, integrado por diez socios, cuyo presidente ellos mismos nombrarán. Serán elegidos por los socios en Asamblea

General, y sus funciones durarán un año, pudiendo ser reelegidos. El Superior Salesiano nombrará una persona que lo represente en el referido Consejo.

ART. 5º. — El Consejo Directivo se reunirá por lo menos cada mes y siempre que el presidente lo juzgue necesario. A los socios se les invitará a las principales fiestas que se celebren en el Colegio, y anualmente se les convocará a una Asamblea General, en la que el presidente leerá un informe sobre la marcha moral y administrativa de la Sociedad.

ART. 6º. — Corresponde al Consejo Directivo aceptar a los nuevos socios. La condición necesaria y suficiente para ser admitido, es haber sido alumno de algún Colegio u Oratorio Festivo de Don Bosco.

ART. 7º. — La Sociedad acepta el programa *mínimo* para todos los exalumnos en general, y el programa *medio* para formar grupos de mayor actividad. El Consejo Directivo queda facultado para organizar entre los socios los distintos grupos de PIEDAD, MUTUALISMO, CAJA DE AHORROS, ESTUDIOS, TEATRO, DEPORTES, etc.

ART. 8º. — Por medio de «*Ayer y Hoy*», periódico mensual de la Sociedad, se mantendrá correspondencia con todos los socios. Los residentes en la capital pagarán anualmente en calidad de suscripción al mismo la módica cuota de un peso, y los foráneos, un peso y cincuenta centavos.

ART. 10º. — Todo socio será portador de un distintivo y de una tarjeta de identificación, debidamente legalizada por el Consejo Directivo, la que también le servirá para ser reconocido por cualquiera Unión de Exalumnos de Don Bosco.

El lema de esta Sociedad es: «*IN RELIGIONE VIRTUS*».

México, a 1º de septiembre de 1921.

José J. Coeto — Ángel Dueñas y Padilla — Herminio T. Orea — Firmas.

Este Reglamento quedó aprobado en la Asamblea General, verificada el cuatro de septiembre de mil novecientos veintiuno.

DAMOS FE. — El Presidente, Felipe Estévez — El Secretario, Fernando Luna y R. de Arellano.

BERNAL. — Ampliación de una biblioteca. — Un hermoso acto que congregó a muchos exalumnos, se llevó a cabo el 20 del pasado octubre en la Secretaría del Centro, con motivo de la bendición de las nuevas instalaciones que amplían la nutrida biblioteca con que cuenta la institución.

Inauguró el acto el R. P. Nicolás Esandi, Director del Centro, invocando con las preces rituales la bendición de Dios sobre las personas y el local, y pronunciando luego una sentida alocución, en la que alentaba a los jóvenes oyentes a perseverar en su cruzada espiritual, perpetuando en todo momento las enseñanzas del Venerable Don Bosco.

A continuación habló el joven Sebastián Bagú, quien inauguró el ciclo de conferencias científico-sociales, disertando sobre la literatura arcaica y

moderna, deteniéndose luego en particular en tejer la apología de Lope de Vega.

La interesante conferencia fué seguida de un hermoso y caldeado discurso que pronunció el Dr. D. Juan B. Podestá, sobre la crisis moral por la que atraviesa actualmente la juventud, demostrando con palabras sentidas que el mayor mal es el haber querido alejar a Dios de los actos de la vida, y emplear los medios que debieran servir para instruir y civilizar, cuales son el libro, el periódico y el mismo cinematógrafo, en instrumentos de depravación de las almas y vehículo de la maldad y del vicio, que devora en sus fauces, no sólo a jóvenes agitados por turbulentas pasiones; sino, lo que es más triste aún, las almas de inocentes niños que incautamente se dejan prender en sus redes.

Analizó luego la cuestión social refutando las aseveraciones que formulan contra la Religión los que pretenden medrar a la sombra de la credulidad del pueblo, invitando a todos los exalumnos a ser verdaderos apóstoles con el ejemplo y la palabra. Largos y estruendosos aplausos ovacionaron al orador que confirmó una vez más el alto concepto de que goza en la opinión de todos nuestros exalumnos.

El acto fué amenizado con un selecto repertorio de música clásica.

Cerró el acto el R. P. Director con un cariñoso saludo a los exalumnos por los éxitos siempre crecientes que va obteniendo el centro, e hizo votos para que cada exalumno se mantenga en el recto sendero en que anhelan verlo Dios, la sociedad y la patria.

Aplaudimos con todas nuestras fuerzas la labor de tan activa asociación, le dirigimos nuestros parabienes y le auguramos muchos imitadores.

LA PLATA. — La «*casa del exalumno*». — Un grupo entusiasta de jóvenes socios del Centro *Sagrado Corazón*, dirigido por el Sr. Don Pedro Cano, se halla empeñado en los trabajos para la erección de la *Casa del Exalumno*.

A este fin se destinará una sala de la finca propiedad de este colegio, situada frente al mismo. El local tendrá su biblioteca, sala de juegos, etc. Dado el entusiasmo con que se activan los preparativos, huelga el predecir el éxito que ha de alcanzar el acto de la inauguración, que se efectuará muy pronto.

De esta manera quedará satisfecho el anhelo de dotar a este centro de local propio.

Servir a Dios quiere decir mantener viva la caridad para con el prójimo, y firme la resolución de cumplir en todo la divina voluntad, confiar en Dios con humildad y sencillez, sufrir los defectos propios, y soportar pacientemente las imperfecciones de los demás.

S. FRANCISCO DE SALES.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI.

Establec. Tip. de la Sociedad Editora Internacional. — Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN

LIBRERÍA SALESIANA - SARRIÀ

BARCELONA (ESPAÑA)

Publicaciones de carácter permanente:

1. **EL ORATORIO FESTIVO.** — Semanario para niños, instructivo y ameno. Cuatro págs. con numerosos grabados.

Precios: 5 núms. semanales 5'00 ptas. al año

» 10 » » 6'00 »

» 25 » » 14'00 »

» 100 » » 50'00 »

Van publicados 1026 números.

2. **LECTURAS CATÓLICAS.** — Publicación mensual de obritas de asuntos varios. 100 páginas (190 por 120 mms.), con grabados y hermosa cubierta a colores, cada mes. Al fin de año se regala el almanaque «*El Hombre de Bien*».

Suscripción: 4 pesetas al año en España.

» 5 » » extranjero.

Número suelto: 0'50 ptas. Publicados 315 tomos.

3. **BIBLIOTECA AMENA «JUVENTUD».** — (Lecturas para jóvenes). Gran colección, en serie única, de *novelas históricas*, escritas a propósito o arregladas para ser puestas en manos de jóvenes. Hermosos tomos de 300 págs. (240 por 140 cms.), con grabados.

Precios: según las diversas encuadernaciones. Ocho tomos publicados.

4. **BIBLIOTECA «HORAS SERENAS».** — (Lecturas para jovencitos). Gran colección, en serie única, de *narraciones histórico-novelescas*, escritas a propósito para ser puestas en manos de los jovencitos. Hermosos tomos del 100 págs. (190 por 120 mm.) con grabados.

Precios: 1'00 ptas. en rúst.; 1'50 encuadernado. Cinco tomos publicados.

5. **BIBLIOTECA DEL ABUELITO.** — (Lecturas para niños). Gran colección en series varias, de *episodios históricos* y *cuentos de fantasía*, escritos a propósito para ser puestas en manos de niños. *Serie primera:* Episodios históricos de la niñez del Vble. Bosco. Tomos de 16 págs. (160 por 100) con grabados.

Precios: 0'10 ptas. tomo suelto. En pedidos al por mayor, descuentos hasta el 50 por ciento. Publicados 18 tomos.

6. **BIBLIOTECA «CORAZÓN».** — (Lecturas para Congregantes). Gran colección en serie única, de *vidas edificantes* escritas a propósito para ser puestas en manos de Congregantes. Hermoso tomo de 100 páginas (190 por 140) con grabados.

Precios: 1'00 ptas en rústica. 1'50 encuadernado. Publicados tres tomos.

7. **BIBLIOTECA EDUCATIVA.** — Lecturas para Educadores). Gran colección de obra de formación cristiana, destinadas a los Colegiales de los últimos cursos, próximos a entrar en el mar de la vida.

(En preparación).

8. **BIBLIOTECA ESPAÑOLA.** — Conocimientos generales de las Artes y Ciencias, y de sus progresos: historia, celebridades, obras, etc., expuestos en estilo sencillo, propio para niños. Precios: 1'00 pta. Publicados 12 tomos.

9. **GALERIA HISTÓRICA.** — Colección de lecturas para niños que refieren en resumen los grandes hechos de la historia universal. Precio: 0'10 pta. tomo. Publicados 12 tomos.

10. **LIBROS PARA PREMIO.** — Variado y extenso surtido de libros para premios: lectura sana y abundante, hermosa presentación y economía. Consta de 4 centenares de tomos. Precios varios.

11. **GALERIA DRAMÁTICA SALESIANA.** — Extenso arsenal de dramas, comedias, sainetes, juguetes cómicos para la juventud de ambos sexos. Inmenso surtido de zarzuelas y cantos recreativos.

Precios varios.

12. **VELADAS RECREATIVAS.** — Colección de diálogos, monólogos, discursitos, versos, escenas, etc., para fiestas colegiales, patrióticas, religiosas, etc. Cuatro grandes tomos publicados.

Precio: 3'50 ptas. en rúst.; 4'00 encuadernado. Suplemento musical, 5'00 y 6'00 pesetas.

13. **«CANTANTIBUS ORGANIS».** — Colección escogida de música religiosa, inspirada y devota para toda clase de funciones litúrgicas y extralitúrgicas, con arreglo al «Muto propio» de S. S. Pio X.

Precios varios.

14. **LA SEMANA MUSICAL.** — Colección de semanas musicales (siete piezas cada semana), para principiantes de piano. Dificultad graduada. Van publicadas nueve «semanas». La 9ª para piano y violín.

Precios: Día suelto, 1'00 pesetas. Semana completa, 5'50.

15. **CALENDARIO DE MARÍA AUXILIADORA.** — Calendario de pared para familias cristianas; con toda clase de indicaciones astronómicas, martirológicas, religiosas, disciplinarias y eclesiásticas. Texto ameno y agradable.

Pídanse Catálogos y prospectos

Se reparte gratis la revista trimestral «Prensa Salesiana».

JOSEPH RICKABY S. J.

DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 -

Publicaciones recientes:

THEOLOGIAE MORALIS SYNOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidloecesis Taurinensis Sacerdote Sacrae Theologiae Doctore

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam novi Codicis
Juris Canonici exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 páginas Ptas. 15 -

De Censuris "Latae Sententiae",

QUAE IN CODICE JURIS CANONICI CONTINENTUR, COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 5 -

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendice

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las
páginas. Págs. xvi-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado Ptas. 8 -
Encuadernación en tela negra, corte dorado 10 -

BECHIS Sac. MICHAEL.

REPERTORIUM BIBLICUM

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V. P. M. iussu
recognitum et Clementis VIII auctoritate editum praeter alphabeticum ordinem in grammaticalem
redactae. — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 25 -

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.